

DULCARDO GUZMÁN SOTO



DULCARDO GUZMÁN SOTO (1922). Abogado ilustre que enaltece el foro de Oruro por su probidad. Ha tenido una destacada función en la cátedra universitaria enseñando Derecho Procesal y Procedimiento Penal, hasta haber sido declarado "Profesor Emérito" de la Universidad Técnica de Oruro.

Dulkardo Guzmán Soto cultiva las letras con prestancia. Tiene publicaciones en la revista Cultural Boliviana y en periódicos de circulación nacional. Es autor de "Itinerario Sentimental", un espacio que ha quedado en el historial literario de los periódicos "Noticias" y "La Patria" de Oruro. Premiado en 1965 en el Concurso Literario de la U.T.O. con el poema PERFIL DE ORURO, trabajo que aparece en el Libro "Poetas de Bolivia" (imprenta universitaria 1967).

Perfil de Oruro

I

En la hosca pizarra
De la noche del tiempo.
De las catedrales
Genuinas y solemnes
Talladas en la roca.
Del ciclópeo relincho
Del potro de los vientos.
Del páramo infecundo.
De las aguas quebradas
Ignotas y glaciales,
Tu historia,
No se dijo tu historia.

Todo fue yesca y nieve.
Diseñaban los montes
Recién su geología.
Arriba el sempiterno
Magnificante astro
Sazonaba las eras
Milenarias del caos.
¿Tu historia?
No se dijo tu historia.

¡Nadie tenía un nombre
para el buril del verbo!

Pero un día,
En la meseta andina
Por florilegio azul
De ancestros ignorados,
Sobre la madre tierra,
Parda
Fecunda y sensitiva
La raza de los urus
Brotó definitivamente.

La hoz
De la menguante luna
Decapitó los cirios
Reales del crepúsculo.
Se amotinó el confín
Legendario del tiempo,
Y abrevaron las bestias
Oscuras de la noche
En los absortos ríos.

II

Después,
En el bajel del alba
Clareaba tu equilibrio.
Bronceaba tu horizonte
Bonanza y dinastía,
En tu plexo templaba
Su vibrátil delirio
La abeja de los sueños.

Con su lengua de fuego
El sol acariciaba
El dorso de tus montes.
El lienzo de la luna
Cernía en leve raso
Los médanos del alba,
Mientras dormía inmerso
En tu virgineo seno
Ubérrima y soberbia
La flor de tus metales.

Era el incario y era
El enigma y la espera.

Un día,
Llegaron cruz y Biblia
Y se tiñó de sangre
Aquí el Tahuantinsuyo.
A nombre del monarca
Brillaban las espadas,
Cercenaron cabezas
Y doblegando imperios
Alzó su realeza
Injusto predominio.

Gemían las piedras
Su acicate de nardos.
Mil chasquis en mil partes
Vomitaron su pura
Geometría boreal;
El látigo abrió surcos
De rosa en carne viva.
Y el ruiseñor tronchaba
Su égloga inmortal.

Fue de carne el papiro

Que legó la colonia
Y que tendiera un puente
De América a España;
Pobreza y servidumbre
Para el solar nativo.

III

Otro día,
Te proclamaron urbe
Y se mezcló tu sangre
Con sangre de gitanos.
Y las playas del mundo
Con toda su quimera
Miraron a tus cimas.
Y calcinó la roca
Su segunda epopeya
Triunfal cosmopolita.

Asfaltaron tus calles
Contrastando la vieja
Ochocentista efigie
Con otra arquitectura.
Llegaron hasta ti
Los caminos de acero
Y fuiste la mimada
De más de medio siglo.

Tu reposo de cielo
sereno e inmutable
lleva el uru en sus ojos.
Tu alma se equilibra
Metálica y robusta
Con arpegios cautivos
De bohemia rotunda.
Forjaste patria limpia
Al son de los martillos
Y al son de los martillos
Erigiste el progreso.

A nadie debes nada
Eres la abanderada
Vital de tu progreso.
Oruro patria única
Hospitalaria y noble
Denodada y bendita

BENDITA ETERNAMENTE.